

El toreo de la Vincha en Casabindo

Por María Fabiana Faga

Cómo citar este artículo: Faga, María Fabiana. 2010. "El toreo de la vincha en Casabindo". *Entremúsicas. Música, investigación y docencia*.
<http://entremusicas.com/investigacion/2010/08/18/el-toreo-de-la-vincha-en-casabindo/> Consultado
/descargado: [x día, x mes, x año]

En plena puna jujeña, dentro del departamento de Cochinoaca, se encuentra Casabindo: un pueblo de más de 200 habitantes formado a 3377 mts. sobre el nivel del mar, el cual en su momento fue un importante punto en la ruta incaica. Lleva este nombre por los habitantes originarios de la región, integrantes del imperio incaico al momento de la llegada de los españoles.

Casabindo es uno de los asentamientos españoles más antiguos (1535). Ha sido uno más de los sitios en los que las costumbres españolas encontraron su arraigo en la región.

Los mismos españoles trajeron consigo su religión y costumbres que poco a poco han desplazado las costumbres regionales.

Es así que en Casabindo, durante el mes de agosto - mes en el que las comunidades andinas rinden culto a la Pachamama - el día 15 se celebra a quien es considerada la patrona del pueblo: la Virgen de la Asunción.

Como el arraigo español lo indica, esta celebración tiene algo particular y único en Argentina: el centro de la festividad es una corrida de toros. Pero en esta corrida de toros, el animal no es lastimado, sino que los toreros - promesantes que realizan la corrida en ofrecimiento o agradecimiento a la Virgen - deben quitarle de sus astas una vincha de terciopelo con monedas de plata que luego entregarán a la patrona del pueblo.

La historia cuenta que la fiesta nace por un desafío entre los indígenas Casabindo y los españoles, aproximadamente por 1779.

Eran los españoles los que querían tomar el mando de toda la zona. Entonces Pantaleón Tabarra, quien dirigía a los Casabindo en ese momento, los desafió.

Los españoles lo llevaron a la plaza principal del pueblo ordenándose que se soltaran dos toros para matarlo. Como Pantaleón no quería hacerle daño a los toros, propuso sacarles una vincha que estos portaban. Así desafió a los españoles, diciéndoles que si les sacaba la vincha, ganaba en representación de los Casabindo. En caso contrario, perdía él y perdían todo y todos.

Para recordar ese hecho, cada 15 de agosto se repite la corrida de toros, siendo los toreros promesantes que ofrecen con valentía su esfuerzo para agradecer o pedir a la Virgen de la Asunción.

Por esos días, Casabindo, recibe aproximadamente a 4000 visitantes quienes se acercan al pueblo para participar del festejo.

La noche del 14, en las vísperas a los festejos centrales, se hace una serenata, fuegos artificiales y bombas de estruendo.

El 15, comienzan desde temprano las salvas de bombas que anuncian a todo el pueblo que es el día de la fiesta.

De a poco comienzan a llegar al pueblo en misachico hombres y mujeres de pueblos cercanos como Cochinoca, Doncellas, Aguas Calientes, Tambillos y otros. Al llegar al pueblo, las mujeres ingresan a la Iglesia para adornar las imágenes que traen en procesión.

Desde temprano la Iglesia del pueblo se llena de fieles para participar de la misa en la que se bautiza, se da la comunión y en alguna oportunidad, se celebra casamiento. Al finalizar, se realiza una procesión por alrededor de la plaza de toros (Plaza Pedro Quipildor), en tramos marcados por posas¹, donde se inciense las imágenes.

La imagen de la Virgen lleva una cinta roja con monedas de plata antigua - monedas de quintos peruanos – que es la que se le colocará a los toros durante la corrida.

Entre los promesantes de la Virgen, algunos ofrecen sus danzas:

Los samilantes (hombres y niños vestidos como suris que están siempre presentes en las festividades de la Virgen María ya que se los considera sus guardianes) quienes acompañan la procesión danzando con las melodías del erke y los cascabeles que portan sus trajes. Además, las cuarteadas, donde dos personas danzan despedazando un cuarto de cordero que luego ofrendarán.

Otra danza que se realiza es la danza de caballos y toro: son tres niños (dos caballos y un toro) perseguido por los dos caballos tal como en la Fiesta de la Virgen del Rosario en Iruya. Acompañan además las bandas de sikuris del lugar y de la provincia que se acercan para cumplir sus promesas.

¹ Las posas son mesas o columnas donde descansan las imágenes. Al llegar a una posa, se deja la imagen, se la inciensa y la toma otra persona para continuar en procesión hasta la siguiente posa.

Por la tarde se espera el momento central de los festejos. Antes de comenzar, se realiza una ofrenda especial a la Pachamama por ser agosto el mes en que se la honra especialmente.

Así, uno a uno de los toreros promesantes, comienzan la toreada avivando al toro con una tela roja y jugándole para acercarlo y así quitarle la vincha con monedas.

Quienes se la quitan, la ofrecen a la Virgen. Los toreros además reciben premios y menciones.

Al finalizar todo, la imagen es llevada a su lugar y de a poco Casabindo vuelve a su calma hasta el año siguiente que se preparará nuevamente para recibir a todos los visitantes que se acercan hasta allí para participar de este evento único en Argentina.

El director argentino Jorge Prelorán documentó esta fiesta, tal como muchas otras de Argentina, en su documental “Casabindo” (1965)

Bibliografía

- “Casabindo, fiesta del toro y la vincha” (2007), en *Revista Chasky Wayra* – n°15, año 1.
- <http://www.rumbojujuy.com.ar/casabindo.htm>